

Una propuesta de heteroevaluación para el seguimiento y la retroalimentación oportuna en la educación virtual

José Candelario Osuna García

Fecha de recepción: 22 de septiembre de 2022

Fecha de aceptación: 13 de octubre de 2022

Fecha de última actualización: 17 de octubre de 2022

Resumen

Este artículo tiene como objetivo compartir con la comunidad de profesores universitarios que laboramos en la educación virtual una propuesta cíclica de heteroevaluación del aprendizaje, fundamentada en el enfoque formativo que se aplica en algunos cursos virtuales y semipresenciales del programa de licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Por impulsar en los estudiantes el desarrollo de la capacidad para identificar fortalezas y debilidades en el proceso de elaboración de tareas, así como el hábito de fortalecer la estructura y contenido de las mismas a partir de la retroalimentación recibida en la primera fase de evaluación, se recomienda la implementación de esta estrategia pedagógica.

Palabras clave: evaluación del aprendizaje, educación virtual, heteroevaluación, prácticas educativas.

Al interior de las instituciones de enseñanza superior y de sus respectivos programas educativos, las modalidades semipresencial y virtual están ganando terreno, principalmente por el impacto de las TIC en los procesos de aprendizaje, tanto de carácter formal como informal, así como por las coyunturas sociales y tecnológicas que emergieron en los últimos años, cuyo resultado fue la expansión de la comunicación digital, el surgimiento de la realidad virtual y la implementación de la enseñanza remota de emergencia y el teletrabajo. En consecuencia, las universidades mexicanas han apostado por diseñar y ofertar programas de licenciatura y posgrado, al igual que propuestas de educación continua, en dichas modalidades de estudio; debido a que cada día hay más personas interesadas en matricularse en ellos por la flexibilidad que los caracteriza, comparado con la modalidad presencial (escolarizada), sin que esto represente una reducción en la calidad de la enseñanza recibida.

En la UABC, desde el año 2006, se registraron los primeros esfuerzos para institucionalizar la educación a distancia, con la creación del Centro de Educación Abierta (CEA) que, como parte del proceso de maduración, años más tarde cambió de nombre a Centro de Educación Abierta y a Distancia (CEAD), asumiendo la responsabilidad de

normar, coordinar e impulsar las actividades de docencia, investigación, capacitación y vinculación en la materia (Osuna, 2022). A la fecha, los esfuerzos institucionales han permitido que la UABC cuente con uno de los sistemas de educación a distancia más consolidados a nivel nacional, cualidad que se fundamenta en las prácticas educativas innovadoras que se desarrollan al interior de las aulas universitarias, basadas en el modelo de diseño instruccional adoptado por la institución y el uso de la plataforma Blackboard Learn (Lloréns *et al.*, 2013; Sepúlveda *et al.*, 2019). Por esta razón, tanto docentes como estudiantes hemos contribuido a la consolidación de dicho sistema a partir de la gestión de experiencias educativas no convencionales que desde el CEAD se reconocen como “buenas prácticas” (Sepúlveda *et al.*, 2019). De ahí que el objetivo sea describir una buena práctica de evaluación formativa del rendimiento académico en algunos cursos virtuales de la UABC, orientado al seguimiento y retroalimentación oportuna de las evidencias de desempeño, como ejemplo de una estrategia pedagógica que promueve un proceso cíclico de aprendizaje-evaluación, sin dejar fases o aspectos inacabados.

La evaluación del aprendizaje en la educación virtual

Para Area (2021), en las actuales condiciones sociales, la educación virtual es tan necesaria como la presencial, lo que no significa que la primera en algún momento terminará por aniquilar a la segunda ni mucho menos que los docentes serán desplazados por los dispositivos y aplicaciones tecnológicas. En el proceso de gestión de experiencias educativas en entornos virtuales, el docente es un actor imprescindible y estratégico, por ser el responsable de planificar, organizar, implementar, así como articular los saberes y contenidos con las estrategias de enseñanza, de aprendizaje y de evaluación en un espacio digital, preferentemente en una plataforma educativa, aunque también con apoyo de otras tecnologías de la información, comunicación y colaboración. Por lo tanto, se requiere de un docente-facilitador con un nivel avanzado de habilitación tecnopedagógica, capaz de integrar en forma creativa y funcional el currículo con los dispositivos y recursos tecnológicos disponibles (Osuna, 2022).

En particular, el proceso evaluativo es el que más produce “dolores de cabeza” entre estudiantes y docentes que interactúan en la modalidad educativa virtual, ya que el profesorado utiliza las mismas técnicas e instrumentos de evaluación del aprendizaje que habitualmente aplican en sus cursos de carácter presencial, como son las pruebas de conocimientos declarativos y de ensayo, pese a que existen diferentes técnicas e instrumentos (prueba oral, portafolio de evidencias, proyecto, ejercicio integrador, lista de cotejo, rúbrica, etcétera) que se pueden adaptar a las características académicas de la modalidad en cuestión. Sin embargo, la intención no es dar a conocer las técnicas e instrumentos de evaluación del aprendizaje y sus usos, pues hay abundante literatura al respecto (Moreno, 2016; Sánchez & Martínez, 2020; Santibáñez, 2016). Lo que se pretende es centrar la atención en una propuesta cíclica de heteroevaluación en la educación virtual; definido como un proceso planificado por etapas o fases, bajo la conducción del docente en un entorno digital que tiene como propósito evaluar y retroalimentar continuamente el desempeño del estudiante a partir de sus evidencias de aprendizaje, hasta que cumpla con el rendimiento o resultado esperado en cada entrega.

Propuesta de heteroevaluación del aprendizaje en un entorno virtual

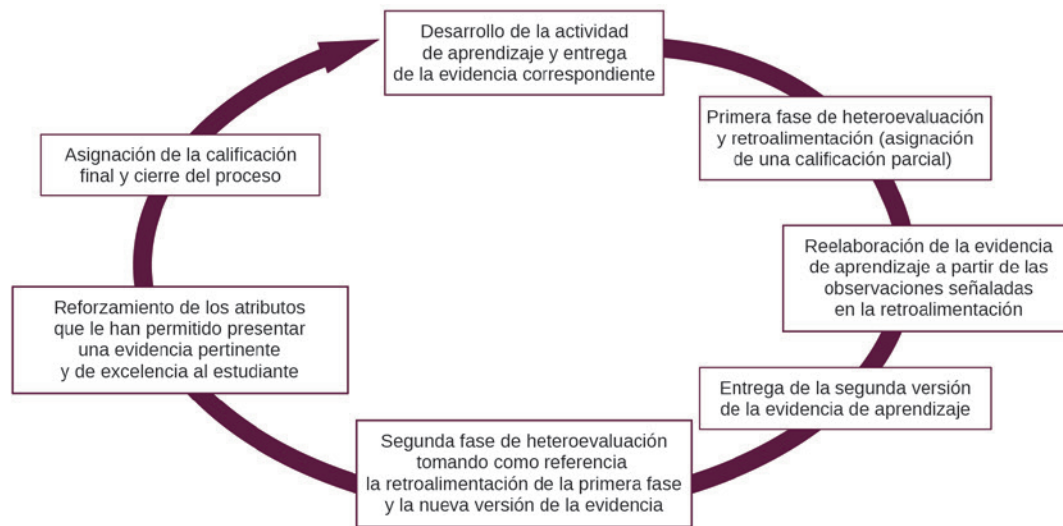
La propuesta de heteroevaluación surge por iniciativa del autor en el seno de la licenciatura en Ciencias de la Educación, que es parte de la oferta educativa de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC, misma que se imparte en las modalidades escolarizada y semipresencial. Dicha propuesta emerge en el contexto del curso virtual Problemas Educativos en Baja California, en el periodo 2018-1, después de que se detectara que un gran porcentaje de los estudiantes no cumplía con todos los criterios solicitados en los productos de aprendizaje, y como sólo existía una fase de evaluación por evidencia, éstos se veían afectados en la calificación por no tener la posibilidad de modificarla o reelaborarla a partir de la retroalimentación recibida, en donde se les señalaban los aspectos a mejorar; porque originalmente así estaba planeado el proceso de evaluación, lo que dejaba inconcluso el ciclo de enseñanza-aprendizaje-evaluación, en virtud de que los estudiantes se quedaban con la sensación de querer corregir su tarea para lograr el resultado esperado (la nota más alta). Por este motivo, se replanteó la estrategia y se comenzó a aplicar un proceso cíclico de heteroevaluación de dos fases, como se ilustra en el Esquema 1.

La primera fase inicia cuando el estudiante genera la evidencia como resultado del desarrollo de la actividad de aprendizaje autónomo, coherente con los criterios solicitados en el diseño instruccional, y la envía a través de la plataforma educativa para su evaluación. Enseguida, el docente revisa el producto entregado, emite una retroalimentación sobre la calidad de la estructura y del contenido, y le asigna una calificación parcial, o bien, definitiva, en el caso del alumnado que haya cumplido con todos los aspectos requeridos. Aquellos que no lograron el resultado esperado tienen la oportunidad de reelaborar la evidencia de aprendizaje mediante las observaciones señaladas en la retroalimentación, dentro de un tiempo establecido (una semana, quince días, un mes, etcétera), en función de la flexibilidad del facilitador del curso, para generar una segunda versión de la misma. La fase finaliza cuando el estudiante hace entrega de la nueva evidencia al docente a través de la plataforma u otro medio electrónico.

La fase dos es más corta, comienza con la recepción del nuevo producto de aprendizaje y continúa con

«La heteroevaluación cíclica se desarrolla en un proceso planificado y conducido por el docente en siete etapas, con el propósito de evaluar y retroalimentar continuamente el desempeño del estudiante a partir de sus evidencias de aprendizaje y hasta lograr el rendimiento o resultado esperado en cada entrega»

Esquema 1. Ciclo de la propuesta heteroevaluativa en la educación virtual



Fuente: elaboración propia.

la segunda heteroevaluación; pese a ello, no se parte de cero, pues el docente necesita tener a la mano la primera retroalimentación emitida para recordar las observaciones y comparar si se cubrieron todos los aspectos señalados. Cuando el estudiante ha cumplido satisfactoriamente con el proceso, se recomienda reforzar, con una nueva retroalimentación, los atributos que le han permitido presentar una evidencia pertinente y de excelencia. La fase finaliza cuando se proporciona la calificación definitiva al alumno. Mientras que la estrategia evaluativa se reinicia con el envío de la siguiente evidencia de aprendizaje.

Como reflexión final, es importante destacar que la propuesta cíclica de heteroevaluación representa una estrategia pedagógica que sirve para impulsar el aprendizaje autónomo en entornos virtuales. En virtud de que favorece el seguimiento y la retroalimentación oportuna del aprendizaje de los estudiantes al momento de evaluar las evidencias generadas en las actividades didácticas en las que participa desde la plataforma educativa. La estrategia desarrolla la capacidad para identificar fortalezas y debilidades en el proceso de elaboración de tareas, así como el hábito de fortalecer la estructura y contenido de las mismas a partir de los comentarios emitidos en la evaluación por parte del docente-facilitador. Una de las limitantes es que cuando los grupos son grandes o numerosos, el profesorado tendrá que invertir más tiempo del que dispone para cumplir con las fases planteadas en la propuesta, aunque la inversión de tiempo y esfuerzo vale la pena, por los resultados educativos que produce al cierre de nuestros cursos virtuales.

Fuentes de consulta

- Area, M. (2021). La universidad virtual que llegó para quedarse. *Universidad de La Laguna*. <https://bit.ly/3TbRs8H>
- Lloréns, L., Espinosa, Y. & Castro, M. (2013). Criterios de un modelo de diseño instruccional y competencia docente para la educación superior escolarizada a distancia apoyada en TICC. *Sinéctica*, 41, 2-21.
- Moreno, T. (2016). *Evaluación del y para el aprendizaje. Reinventar la evaluación en el aula*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Osuna, J. (2022). La transición de la educación presencial a la educación virtual: Una investigación autobiográfica en tiempos de pandemia. En *Educación comparada en la gestión del conocimiento ante la nueva normalidad* (pp. 137-161). Universidad Autónoma de Baja California.
- Sánchez, M. & Martínez, A. (2020). *Evaluación del y para el aprendizaje: Instrumentos y estrategias*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Santibáñez, J. (2016). *Manual para la evaluación del aprendizaje estudiantil*. Trillas.
- Sepúlveda, J., Perezchica, J. & Espinosa, Y. (coords.) (2019). *Experiencias de incorporación de tecnologías de información, comunicación y colaboración en educación superior*. Universidad Autónoma de Baja California. <https://bit.ly/3ERkOEV>